

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La eficacia analítica en un caso clínico. Del bicho raro a su singular rareza.

Nocera, Cristina Monica, Campanella, Maria
Graciela y Moretto, Marisa Viviana.

Cita:

Nocera, Cristina Monica, Campanella, Maria Graciela y Moretto, Marisa Viviana (2014). *La eficacia analítica en un caso clínico. Del bicho raro a su singular rareza. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/690>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/5Kd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA EFICACIA ANALÍTICA EN UN CASO CLÍNICO. DEL BICHO RARO A SU SINGULAR RAREZA

Nocera, Cristina Monica; Campanella, Maria Graciela; Moretto, Marisa Viviana
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente proyecto de investigación constituye una continuación y una profundización de investigaciones llevadas a cabo en períodos anteriores por la dirección del equipo y por varios integrantes del mismo. La actual, período 2011-2014, se titula “¿A qué llamar eficacia analítica? Contribuciones a partir del estudio de casos”. Una vez más y en esta oportunidad se tratará de interrogar en un caso la eficacia analítica, ubicando los efectos producidos en la posición y las respuestas del sujeto como consecuencia del trabajo analítico así como también destacando los resortes de su producción.

Palabras clave

Eficacia, Análisis, Respuesta subjetiva, Efectos

ABSTRACT

THE ANALITIC EFFICACY IN A CLINICAL CASE. FROM RARE BUG TO YOUR UNIQUE RARITY

This research project is a continuation and deepening of research carried out in previous periods by the management team and several members of this. This investigation, 2011-2014 period, is entitled “Why call analytical performance? Contributions from the study of cases. “ One more time in this opportunity we are going to interrogate, in one case the analytical performance, placing the effects produced on the position and the subject's responses as a result of the analytical work, as well as highlighting the basis for the production of the effects.

Key words

Efficacy, Analysis, Subjective response, Effects

Introducción. Sobre los efectos terapéuticos y analíticos.

El presente proyecto de investigación constituye una continuación y una profundización de investigaciones llevadas a cabo en períodos anteriores por quien dirigió nuestro equipo y por varios integrantes del mismo (1). La actual, período 2011-2014, se titula “¿A qué llamar eficacia analítica? Contribuciones a partir del estudio de casos”. (2) Investigaciones anteriores, sobre “Freud y la eficacia analítica” (3), permitieron confirmar el interés freudiano por la eficacia del análisis sin confundirlo sin embargo con el “furor curandis”. Por otra parte, también pudo concluirse del estudio de los textos freudianos, que no puede pensarse la reducción del padecimiento por inhibiciones, síntomas y angustias sin la condición de hacer consciente lo inconsciente y producir cambios en la economía libidinal (4). Los efectos se consideran entonces teniendo en cuenta los resortes que los producen.

Tampoco Lacan dejó de preocuparse de los efectos del análisis aunque enfatizó su diferencia con las psicoterapias y con la cura médica. Sostuvo que “el psicoanálisis no es una terapéutica como las demás” (5) y, aunque no coincide necesariamente con la eliminación de síntomas, no se desentiende de ellos ni del sufrimiento que producen. Pero no descuidó que “nuestra justificación, así

como nuestro deber, es mejorar la posición del sujeto” (6) y que el psicoanálisis es “un sesgo práctico para sentirse mejor” (7). La operación del análisis implica inmiscuirse en los modos de satisfacción pulsional para incidir en ellos, ya que “para esa satisfacción penan demasiado” (8).

Partiendo de la hipótesis de nuestra investigación actual nuestra directora, Adriana Rubistein, afirmaba al respecto que la eficacia del análisis no puede separarse del modo de concebir al sujeto y su padecimiento. Si neurosis, psicosis y perversión, así como las variedades de inhibiciones, síntomas y angustias son modos de respuesta del parlêtre al encuentro con un real traumático, modos de arreglo, invenciones para suplir el agujero de lo real, modos que muchas veces producen padecimiento, la eficacia del análisis debiera acompañar al sujeto en las vías de hacer posible un nuevo arreglo con el goce y con la castración real, sostenido no en normas o ideales sino en invenciones y soluciones singulares, siempre sintomáticas.

En síntesis, entendemos por efectos analíticos, a diferencia de los efectos sugestivos, haber producido algún cambio en la economía libidinal, la emergencia del sujeto del inconsciente, poner de manifiesto algo de la verdad del sujeto, y una responsabilización subjetiva. Partimos de considerar que el psicoanálisis, no es una práctica sin consecuencias, tiene efectos que pueden hacer “más soportable la condición de ser hablante”. Efectos que producen “una transmutación subjetiva” y pueden constituir para muchos sujetos un antes y un después. Para el psicoanálisis la eficacia no puede abordarse sino desde el recorrido singular de una cura en el marco transferencial.

Como el año pasado, continuando con la investigación, pensamos que es necesario profundizar el estudio de casos, dejando en claro que los efectos terapéuticos y analíticos no son excluyentes, es decir detenernos a interrogar en los casos la eficacia analítica, ubicando los efectos producidos en la posición y las respuestas del sujeto como consecuencia del trabajo analítico así como dar cuenta de los resortes de su producción. La eficacia analítica y sus límites están sobredeterminados, y dependen en cada caso del encuentro siempre contingente entre los modos singulares del sujeto de habitar el mundo y el encuentro con el analista, su posición y sus intervenciones. Las posibilidades del psicoanálisis dependen de que se creen ciertas condiciones de escucha, lo cual se articula decididamente con la posición del oyente.

Como definía Adriana Rubistein, llamamos efectos terapéuticos a los cambios producidos en relación a la dolencia del paciente de modo que éste “ya no padezca a causa de sus síntomas y haya superado sus angustias así como sus inhibiciones...” (9) Llamamos efecto analítico a aquellas modificaciones subjetivas que pudieran considerarse producidas por cierta experiencia del inconsciente, aun cuando no fueran claramente terapéuticas, y que introducen un deseo de saber más allá de la resolución del síntoma. Ya sea la producción de una pregunta, un cambio en la posición del sujeto respecto de sus dichos, una rectificación subjetiva que haga res-

ponsable al sujeto por su padecimiento, la aparición de un síntoma analítico que introduzca una suposición de causalidad inconsciente, una implicación en el síntoma, la producción de algún saber. (10) Algunos de los objetivos específicos que ubicamos en esta investigación comenzamos a presentarlos en la jornada del año pasado (11); éstos son: -Ubicar en cada caso hasta qué punto y de qué modo el trabajo analítico produce modificaciones en el empleo por parte del sujeto de los recursos de que dispone para enfrentar el trauma (estructural y contingente) y modos singulares de “saber hacer ahí”. -Interrogar en los casos hasta qué punto y de qué modo el trabajo del análisis implica una incidencia sobre las defensas del sujeto y sobre su decisión respecto de aquello que lo divide. -Explorar en los casos hasta qué punto y de qué modo el trabajo del análisis implica algún efecto en la posición fantasmática del sujeto. -Precisar en cada caso hasta qué punto y de qué modo el trabajo analítico da lugar a un arreglo más satisfactorio con el amor, el deseo y el goce, que implica modificación de las fijaciones libidinales, de la relación con los excesos, y con las condiciones de satisfacción e insatisfacción pulsional.

En esta oportunidad, una vez más es nuestro intento, mantener la especificidad de la eficacia analítica, así como de sus métodos de investigación, tomando como base el estudio de casos construidos según la lógica psicoanalítica. El caso pone de relieve así, una estructura lógica que deja ver el lugar que el sujeto ha tomado, las determinaciones que lo movieron, los traumas con los que se enfrentó, las respuestas halladas y sus fracasos. Ubicando las modificaciones devenidas en el curso del trabajo analítico que puedan considerarse eficaces, en transferencia. Es nuestro interés dar lugar a que la lógica propia del caso nos enseñe sobre las modalidades que toma la eficacia del trabajo analítico y sus posibilidades de contribuir a encontrar soluciones más satisfactorias para soportar “esa incómoda situación de ser hombre”, expresión utilizada por Lacan en La Apertura de la Sección Clínica (12).

Recorte del caso.

Hace ya algunos años, consulta Jose; así se presenta. Su imagen era la de un púber ocultando detalles que pudieran dar indicios de su identidad sexual. Con ropa unisex, pelo ni corto ni largo, de voz algo gruesa, ropa bien amplia, extiende su mano para saludarme. Comienza diciendo que necesita hablar de algo que siempre fue tabú: su sexo.

Resalta la manipulación de la que fue objeto por parte de los médicos y ante la cual siempre fueron sus padres los que eran informados por los mismos. De su problema de salud a lo largo de su infancia no se hablaba. Ciertos decires, sin embargo, se filtraban. Con mucha angustia llega a pronunciar, “bicho raro”, frase que no recuerda bien si la escuchaba de parte de su familia y /o también de los compañeros del colegio.

Tiene diecinueve años al momento de la primera entrevista. Me pide que le de tiempo, que siempre quiso consultar a un analista, pero que es recién ahora que se animó. Le pregunto qué cree que precipitó su ánimo y sonrojándose dice: “por primera vez me siento atraída por alguien”. Le propongo combinar otro encuentro, al saludarla le digo: “Josefina, hasta la próxima, le doy un beso”

A lo largo de las entrevistas narra que los médicos determinaron al nacer que era una niña, por el porcentaje de valencias obtenidos de los exámenes clínicos realizados a partir de detectarle una disfunción de la glándula suprarrenal. Es lo que pudo reconstruir a partir de preguntas que comenzó a hacerle a sus padres quienes siempre trataron “el problema de la glándula” con misterio. No entendía por qué la operaban, por qué usaba fajas que le apretaban,

le dolían. Tampoco por qué ese dolor que tenía en sus genitales que le impedía andar en bicicleta. Cuando ella llevaba sus dudas a sus padres, éstos tejían una gran intriga que concluía con el dicho, “es el problema de la glándula”. No la dejaban ir a los campamentos, porque si se estresaba eso le podía traer inconvenientes fatales; en la playa siempre con shorcitos.

Ya en la secundaria surge el horror ante “esa carnecita que le colgaba y a pesar de las operaciones repetidas, le volvía a crecer”. Horror que comienza a angustiarse a partir de que en las consultas médicas y ante una próxima operación, se da cuenta que son los padres los que quedan hablando con los médicos y ella por fuera. Despliega su reticencia a ir a los médicos, a tomar la medicación, no acepta una nueva operación. Se encierra, no tiene amigos, no sale. La internan por insuficiencia suprarrenal. Los padres, en ese momento, intentan ponerle palabras a su problema de salud. Lo que ella escucha son diversos saberes sobre sus órganos, nada que mitigue su angustia.

Ya en ese tiempo comienza el profesorado de un idioma y logra recibirse en un tiempo récord; se dedicaba a estudiar todo el día. Es en el marco del profesorado que se anima a ir a una fiesta, allí es que por primera vez se siente atraída por un profesor. Es interesante la coyuntura que precipita la consulta. Si bien hay una historia construida alrededor de la manipulación de su cuerpo, de las operaciones sufridas, de los dichos del Otro que la dejan afuera, no es esto lo que la trae. No es la denuncia ni la reivindicación por lo acontecido ni por los acontecimientos de los cuales es objeto, no se trata de esto. Es más bien por el sesgo de lo que la toma, de lo que la anima, de lo que la implica en su goce, con el que tiene que ahora arreglárselas abriendo así las vicisitudes de su lazo al Otro.

Fue necesario para Josefina dar lugar a este relato, al mismo tiempo que se retomó aquella atracción que la animó y la acercó a la consulta. Dice: “Si salgo con alguien le voy a tener que contar.” Qué, le pregunto. Dice: “Mi problema de salud que si bien ahora se de qué se trata, desconozco”. Le digo: ¿Conocerle? Se trataba para ella, en relación al conocerse, de temas que involucraban a su cuerpo y ya no a sus órganos. Así, le sugiero que consulte a una ginecóloga, a la que va sola, por primera vez y con la que conversa y expone sus dudas. Comienza un tiempo donde la depilación es un recurso de elección y no una rutina en serie con la medicación. La coquetería femenina, como ella la nombra, tiene un lugar. El bicho raro pierde la connotación peyorativa. Comienza a relacionarse con compañeros, ahora de trabajo. Dice: “Cada uno es a su manera un bicho raro.” De aquí en más su cuerpo desinhibido, se perfuma agradablemente. Ubicando, que la miran y es ella la que pone límites.

Decide no operarse más y empieza un tratamiento ginecológico, al mismo tiempo que accede a salidas con el profesor. Tiempo donde se expresa el valor sintomático que implica un consentir al lazo con otras, otros y sus vicisitudes. Cede la protesta sobre el modo en que la ciencia y la familia intentaban protegerla, siendo Josefina la que, a nombre propio, con sus singulares rarezas, sale del tabú, al que define: aquella cosa que no se puede tocar o decir. La apuesta a comenzar a hablar en un análisis le permitió singularizar su elección de goce, que no se reduce al real validado por la ciencia, hasta llegar a advertir que lo diferente es lo inapelable de la alteridad.

Análisis del caso

Jose consulta a partir de “su rareza”, que irrumpe como demanda de consulta, en el momento donde por primera vez se siente “atraída” por alguien. La novela familiar que la había amparado hasta ese momento, dejándola aislada del encuentro con lazos por fuera de ese circuito, vacila: “atraída” dice. Apela a otros destinos posibles.

El analista subraya e introduce en acto, al nombrarla Josefina, ese decir, que lee como corte, que se destaca como heterogéneo a su relato cristalizado vía el “tabú”. Y le da un beso, presencia la del analista que aloja la apuesta a lazos por fuera del circuito exclusivamente familiar -científico. Es el encuentro con un analista lo que le permite a Jose, ratificar su elección sexual. Operación, la del análisis, que a diferencia del real estandarizado de la ciencia, la confronta con su decisión.

La transferencia poco a poco se ordena teniendo como pivote al Sujeto supuesto Saber. Es necesario que un saber inédito se proponga por parte del analista como hipótesis respecto del “conocerse” para que el síntoma comience a ponerse en forma. El trabajo de la vía simbólica construye una matriz discursiva que reviste de un nuevo sentido el agujero y la angustia de lo que implica hacerse a un sexo, desde su singularidad y sin estándares. Josefina a partir de un real contingente, del imprevisto que no obedece a ley alguna, creyó que solo en ella se daba la rareza de hacerse a un sexo: “bicho raro” toma valor significativo intentando ligar fallidamente lo real inasimilable de la sexualidad. Así el resorte para que un cambio en las condiciones de satisfacción del sujeto se produjera consistió en leer un corte en lo homogéneo de sus dichos, un decir que fugaz se filtró en su relato generando las condiciones para la intervención del analista.

Este caso nos enseña que el trabajo analítico produce modificaciones en el empleo por parte del sujeto de los recursos de los que disponía para enfrentar al trauma (estructural y contingente) y los modos singulares de “saber hacer ahí”.

Conclusión

Al decir de Freud cualquiera podrá tener permitido hacer algo por segunda vez (13). A diferencia de borrar los signos de aquello que no anda, empuje al que la ciencia intenta infructuosamente remediar, el psicoanálisis parte de allí “de lo que no anda”: el síntoma. Tener permitido hacer algo por segunda vez es la oferta del psicoanálisis para que las miserias humanas no constituyan una repetición vana sino otro destino, sintomático sí, pero posible cada vez de desembrollarlo. Y que pueda abrirse para el sujeto la posibilidad de acceder a esos significantes que, finalmente son sin-sentido y que han marcado su existencia. Para develar así cuál es su forma singular de gozar y siendo responsable de ello, darle un nuevo destino.

Consideramos que en este caso, el análisis, le permitió al sujeto una vía diferente a la ofertada por el discurso de la ciencia de la mano con el familiar, que le permitió la oportunidad de hacerse responsable de un modo de gozar compatible con la vida y sin la necesidad de someterse a la manipulación de las intervenciones ofrecidas por la ciencia. Lo que permitió a partir del cambio de su posición cierta reconciliación con el discurso médico y su familia, del que puede servirse de una buena manera, siendo Josefina la que ahora puede formular sus pedidos, no sin otros, pero sí singularmente. Al decir de Josefina: “Del bicho raro a mi singular rareza”.

En definitiva producir efectos en tanto se ofrece al sujeto la posibilidad de ser escuchado en su singularidad, la posibilidad de saber acerca de aquello que causa su sufrimiento y de estar por lo tanto en condiciones diferentes para enfrentarlo.

CITAS

1) Investigación UBACyT TP048, período 1998/2000, “Cómo terminan los tratamientos de orientación psicoanalítica en instituciones hospitalarias”. Investigación UBACyT TP009, período 2004/2005, “Freud y la eficacia del análisis”. La reformulación del proyecto para el período 2006/2007 se ocupó de profundizar en el empleo que Freud hizo del estudio de casos. La investigación en el período 2008-2010 fue sobre “Efectos terapéuticos de la intervención analítica en instituciones”.

2) Rubistein, A. Investigación del proyecto UBACyT 2011-2014 “¿A qué llamar eficacia analítica? Contribuciones a partir del estudio de casos”.

3) Rubistein, A. y colaboradores (2008) Freud y la eficacia analítica. Buenos Aires: JVE.

4) Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable. En Obras Completas, Vol. XXIII. Buenos Aires: Amorrortu. 2007.

5) Lacan, J. (1988) Variantes de la cura-tipo. En Escritos, T. 1. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

6) Lacan, J. (1990) El Seminario. Libro 10: La Angustia. Buenos Aires: Paidós.

7) Lacan, J. (1976-77) El Seminario. Libro 24: Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra. Inédito. p.10.

8) Lacan, J. (1990) El Seminario. Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós. p.201-202.

9) Freud, S., “Análisis terminable e interminable” 1937, Obras Completas, Volumen XXIII, Buenos Aires, Amorrortu Editores 1980. p. 222.

10) Rubistein, Adriana, “La terminación de tratamientos psicoanalíticos en ámbitos institucionales”, en La terapéutica psicoanalítica: efectos y terminaciones, JCE Ediciones 2012. p. 335.

11) Nocera, Cristina; Campanella, Graciela; Prego, Enrique; Moretto, Mari-sa. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. LA EFICACIA ANALÍTICA EN UN CASO CLÍNICO. DE LA COMPULSIÓN DE MIRAR A HACERSE VER... CANTANDO V Congreso Internacional de Investigaciones y Práctica Profesional de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, XX Jornadas de Investigación De la facultad de psicología. Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “El Cuerpo y la Psicología. Su dimensión virtual, biológica, como lazo social. Prácticas Contemporáneas.

12) Lacan, J. (1976). Apertura de la sección clínica. En Ornicar? Barcelona: Petrel.

13) Freud, S. “Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos” 1893, Obras Completas, Volumen 3, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1989.

BIBLIOGRAFIA

Rubistein, A. (1994) Efectos esperados de un análisis: ¿terapéutico o didáctico? Inédito.

Rubistein, A. (2009) ¿A qué llamar terapéutico en Psicoanálisis? En Singular, Particular, Singular. Buenos Aires: JVE.

Rubistein, A. (2009) Efectos terapéuticos de la intervención Psicoanalítica en ámbitos Institucionales. Anuario de Investigaciones, XVI.

Rubistein, A. (2009) Los efectos terapéuticos del psicoanálisis: del furor curandis a la cura por añadidura. En Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Laurent, E. (2003) El caso, del malestar a la mentira. Revista Lacaniana de Psicoanálisis.